

RAFAEL BLANCO JUSTE

MADRID

14 de abril de 1912



L. D. Rufino Blanco

Mi querido amigo y compañero: Mis muchas ocupaciones actuales tanto de carácter oficial como particulares, y la dificultad de armonizarlas con las horas que V puede destinar a los amigos, me han impedido verle personalmente como era mi deseo y manifestarle vis á vis, las explicaciones que le debía referentes al desdichado asunto de la Auxiliaria.

Por nuestro común amigo Rogelio Sanchez habrá V sabido oportunamente mi decisión de retirarme del concurso a la citada plaza de auxiliar que antes había solicitado; en esta resolución influyó algo la opinión de muchas personas de mi mayor afecto las cuales fundadas en el quebranto que en mi salud había producido la excesiva labor del pasado curso se oponían, valiéndose de discretos consejos, á que adquiriera nuevas obligaciones de carácter profesional, máxime al observar que la normalidad de mi vida había producido afortunadamente un total restablecimiento.

Pero la causa principal de mi determinación ha obedecido á motivos de delicadeza y desseo que no impidieran convivir profesionalmente con muchos compañeros á los cuales mi nombramiento hubiera resultado poco grato, sin que me logre explicar los fundamentos de semejante hostilidad. Como V conoce perfectamente la génesis de este asunto y mi carácter opuesto á todo género de imposiciones.

y de lucha de ideas, como estas no sean científicas o profesionales, comprenderá fácilmente que el simple conocimiento de las intrigas de un núcleo del Claustro - fuera mayoría o minoría, puesto que me resultaba igual - puesta en juego para asunto tan pequeño, había de motivar en mí, como en todo el que se estimase en algo, la resolución de aliparse goroso de una lucha en la que la nobleza de mis miras había de ser vendida a la ruindad de los conciliabulos y pasiones.

Añi pues tomada en firme mi decisión, hoy reconozco lo acertado de la misma, tanto por el giro legal que el asunto ha tomado, cuanto por comprender lo difícil que me hubiera sido el acumetarme a los condicines del citado cargo y del medio que le rodea, teniendo que lamentar únicamente de mis gestiones, el conocimiento que he adquirido de la deslealtad de algunos que se tenían por amigos, y los desencuentros que se infieren cuando se confía en la razón y en la justicia de una causa.

Terminado por lo tanto este asunto y olvidando el fondo de ruindad que indudablemente ha existido en él solo me resta expresar a V. mi profundo agradecimiento por el interés que por mí ha demostrado y por los trabajos practicados a favor de mi pretensión, de los cuales he tenido completo conocimiento si bien me resultase innecesario por saber de antiguo la nobleza y corrección de su proceder y el amantísimo afecto que siempre me ha dispensado.

E cuando tener ocasión de corresponder a sus bondades para conmigo le recibiera su reconocimiento y emerso afecto, su verdadero amigo e inolvidable compañero

Rafael Alonso